

La influencia del sistema de cargos en la toma de decisiones sobre el espacio público en los barrios de San Pablo del Monte Tlaxcala.

The influence of the system of charges in the decision – making about public space in the neighborhoods of San Pablo del Monte Tlaxcala.

¹Gustavo Amaro Zahuantitla

²Efrain Guillen Flores

Resumen: Esta ponencia tiene por objetivo evidenciar la influencia de la organización tradicional del sistema de cargos eclesiásticos en las decisiones sobre el espacio público en San Pablo del Monte Tlaxcala. Se parte de la siguiente hipótesis: “Las características que presenta el sistema de cargos proporcionan a los habitantes de los barrios incentivos para participar en los asuntos públicos – privados de la comunidad, de manera continua en su discusión y resolución”. Asimismo se generan estructuras de participación y representación social, como lo son los concejos ciudadanos y asambleas de mayordomos, que permite al poseedor del cargo, después de cumplido su periodo, competir por un cargo de representación política. La importancia de este estudio radica en que se pone de manifiesto la importancia de las interacciones sociales tradicionales en la participación política y por ende en el desarrollo de la democracia.

Palabras clave: espacio público, sistema de cargos, ciudadanía, identidad y participación ciudadana

¹ Licenciado en Derecho por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y estudiante de la Maestría en Ciencias Políticas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: amaro_zahuantitla@hotmail.com

² Licenciado en Ciencias Políticas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y estudiante de la Maestría en Ciencias Políticas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: barco.sol@hotmail.com

Introducción

En el caso mexicano, la democracia se encuentra ligada a patrones culturales, sociales y políticos asociados a estructuras de representación tradicional, como es el caso del sistema de cargos, los concejos comunitarios etc. En el presente trabajo se estudia la influencia del sistema de cargos en la toma de decisiones sobre el espacio público en los barrios de San Pablo del Monte, Tlaxcala, de manera particular en el barrio de San Nicolás Tolentino.

El espacio público donde confluyen las percepciones e intereses de los ciudadanos, enmarcado en un entramado institucional que hace viable la intervención de diferentes actores, siendo el barrio la estructura territorial que proporciona los lugares donde se llevan a cabo estas interacciones, porque es el espacio de convivencia más cercano a los habitantes de la ciudad, debido a su delimitación espacial en donde las relaciones sociales están determinadas por la vecindad y pertenencia o identificación hacia algún elemento urbano, como una fábrica; la devoción hacia un santo patrón o el área geográfica³.

Las prácticas de identidad y de apropiación se hayan enraizadas a la transformación del elemento constitutivo del barrio. En el caso de la zona metropolitana Puebla – Tlaxcala⁴, se observa la constitución barrial a partir de los oficios, la industria y principalmente de la devoción a un santo patrón. Es de particular interés para esta investigación la organización del barrio orientado hacia un santo patrón, debido a que es una característica de la región.

I La construcción del espacio público

³ La industrialización del país trajo consigo la aglutinación de poblaciones alrededor de empresas o parques industriales, y como consecuencia de este fenómeno, surgieron barrios de trabajadores, prestadores de servicios hacia esas compañías. Como el caso del barrio la Fama en la ciudad de México, en donde la identidad social y la evolución del se encuentra ligado a la fábrica, véase (Kuri Pineda, 2015).

⁴ La zona metropolitana Puebla- Tlaxcala está compuesta por 39 municipios, 19 de Puebla y 20 de Tlaxcala.

El espacio público se ha diferenciado del espacio privado a partir de las situaciones individuales y colectivas, aunque en ocasiones la diferenciación entre ambas esferas es difusa, porque la integración de los individuos en asociaciones o grupos está determinada por los intereses personales, no colectivos, aunque el resultado de incorporarse sea la obtención de un beneficio colectivo.

El paso de la esfera privada hacia la esfera pública se da principalmente por factores externos a los individuos, de índole social, cultural, político o económico, el descontento por el aumento de impuestos, la discriminación racial o la imposición de leyes, son algunos de los ejemplos. En estos casos la participación se encontrará sujeta a la duración y magnitud del problema o en su caso del manejo que se haga del problema por parte de las instituciones del régimen (Hirschmann, 1986).

El espacio público es donde se conforma la sociedad civil, la “esfera de las asociaciones (en especial de las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública” (L. Cohen & Arato, 2002, p. 8), estas organizaciones representan toda una gama de intereses de los ciudadanos que las componen, toda vez que surgen a partir de una necesidad no satisfecha por el Estado o por el mercado; aun cuando inciden en cada uno por medio de acciones o peticiones dirigidas a la conformación de una agenda de gobierno.

En este entramado de organizaciones, también se encuentra incorporado un conjunto de valores y percepciones culturales, donde no es posible el predominio de alguna cultura, debido a que cada una responde a diferentes características, como lo son el territorio y la identidad. Visto de este modo las relaciones que se establecen son de interdependencia en un contexto intercultural.

Siguiendo la propuesta de Bresser & Cunill, (1999), se observa que la sociedad civil se encuentra en el espacio público no estatal, es decir como una forma de producción de bienes y servicios, que no pertenecen al Estado o al mercado, aun cuando tradicionalmente son los encargados de hacerlo; por ejemplo la creación de tiendas de abasto por medio de

cooperativas, organizaciones de médicos u otros profesionales que dar servicios sin fines de lucro.

Esta conceptualización del espacio público, coloca al ciudadano en el centro de las interrelaciones, donde residen las decisiones de la mayoría o en su caso de la voluntad general. Es a partir del análisis de lo público no estatal que se modifica la concepción de apropiación de lo público, estableciéndose cuatro esferas: a) la propiedad pública estatal, b) lo público no estatal (sin fines de lucro), c) corporativa (intereses de grupo), d) privada (lucro o consumo privado) (Bresser & Cunill, 1999). Estas esferas se encuentran en continuo intercambio, no estan aisladas, por ejemplo los individuos pueden pasar de una relación privada a lo publico no estatal, a través de diversos incentivos, siendo este paso decisivo para la construcción de ciudadanía, vista como un constructo social determinado por la participación ciudadana.

La esfera de lo público no estatal es la que tiene mayor interfeerencia sobre las demas debido a atomización de intereses y preferencias vertidas en ella, así se aprecia las interacciones entre organizaciones de la sociedad civil con empresarios en la resolución de problemas públicos; o en alianza con el Estado para la obtención de recursos financieros u obtención de derechos. Su influencia puede ser tal que repercute directamente en la relaciones de poder y dominción y finalmente en la conformación de instituciones económicas. No todos los asuntos son públicos, en ocasiones puede representar intereses privados, que se reproducen hasta alcanzar su inclusión como problemática para la sociedad. En este caso se pasa de lo privado a la público y viceversa, este proceso esta determinado por el tipo de demandas que buscan introducirse en la agenda. En esta esfera se concreta la apropiación ciudadana de lo público, a través de su intervención garantizada por una estructura institucional, regularmente descentralizada con la finalidad de generar la participación local, desde los vecindarios, barrios, municipalidades, regiones o distritos; desde el territorio proximo. Delimitadas por las instituciones, “los conjuntos de reglas en uso que se aplican para determinar quien tiene derecho a tomar decisiones en cierto ámbito” (Ostrom, 2011, p. 109), son determinantes en los intercambios, incentivos u obstaculos entre los diversos actores. Las estructuras institucionales determinan la capacidad de cada agente para procesar los intercambios con los demas. Cabe destacar que cada actor mantiene su

autonomía frente a los demás, aunque son interdependientes y actúan de acuerdo al cambio de preferencias e incentivos que tengan para hacerlo.

2. El barrio como espacio público

El barrio es el espacio geográfico que determina las relaciones sociales de los individuos que lo habitan, porque delimita las formas de reproducción de lazos de solidaridad y confianza, determinantes de la construcción de espacio público. A diferencia de la ciudad, donde la socialización e identidad es imaginaria, debido al desconocimiento del número de individuos que la habitan y con ello la identidad y afinidad hacia el territorio es menor, el barrio es donde se presenta la apropiación de las cualidades o características, así se observa que a menudo los habitantes del barrio se reconocen como parte de él, antes que de la ciudad.

En México la identidad de los barrios está asociada a una característica geográfica, un personaje distinguido, elementos sociales y culturales; siendo esta última la que predomina, principalmente la advocación hacia un santo.

Siguiendo a Licona, Espinoza y Villalobos (2016), el reconocimiento de los barrios a partir de un santo patron, data de 1548, como parte de un proceso de colonización y evangelización de los pueblos originarios; se pretendía crear estructuras sociales en torno a las celebraciones y patrones eclesásticos orientados a establecer al santo como el protector de la comunidad; por ello Bonfil, (1973) considera que la organización del barrio y de la comunidad local son el resultado de “un orden colonial” (p.175). A partir de estos elementos se observa al barrio como una unidad de integración social con territorio, cultura, identidad y organización propia.

Los barrios son los espacios de organización ciudadana donde los ciudadanos interactúan para dirimir problemas o situaciones que se presentan en el barrio, de manera tradicional están vinculados al sincretismo religioso a través del sistema de cargos, el sistema determina todos los aspectos sociales de la comunidad donde se ha establecido, la diferenciación entre el ámbito eclesástico y civil se difumina, se mezclan y produce

patrones de conductas referidos a través de la estructura y la representación de los individuos que potentan un cargo.

Para Bonfil (1973), este sistema tradicional permite estructurar una comunidad al crear redes de relaciones jerarquizadas que definen durante un periodo de tiempo la creación y reproducción de pautas de comportamiento en comunidades homogéneas, como es el caso de las relaciones de vecindad, basadas en el relacionamiento entre individuos que comparten modos de vida similares y enmarcados en dinámicas de cooperación. Por otra parte González (2011: 82), considera a este sistema como “una institución esencialmente heterogénea que (...) alimenta una serie de mecanismos que, en sí mismos potencian los escenarios de interacciones que protagonizan miembros de la comunidad a través de un conjunto de roles: fomentan que los escenarios puedan ser protagonizados por el mayor número de miembros”.

La particularidad de esta institución, es que regula las interacciones de los habitantes del barrio, en diversos ámbitos. De esta manera la organización del barrio se encuentra determinada en consideración de la estructura de cargos, de subordinación de la comunidad hacia el sistema; de las decisiones privadas que influyen sobre el espacio público, es decir, los portadores de algún cargo se constituyen como representantes del barrio. Esta representación civil – religiosa está sustentada en la tradición y en la identidad de los habitantes.

En el estado de Tlaxcala, los barrios son reconocidos como presidencias de comunidad, las decisiones que se toman son remitidas a las autoridades municipales donde se discuten y se analiza su pertinencia

3 El caso de San Pablo del Monte Tlaxcala

3.1 Organización interna de los barrios con base en el sistema de cargos

La presencia del sistema de cargos en los barrios tuvo un desarrollo gradual; en un inicio las capillas pertenecientes al municipio solo realizaban el cuidado de un santo, pero la adoración de vírgenes o santos fue en aumento, la compra de los mismos para la capilla del

barrio implicó una mayor atención de parte de los miembros de la comunidad para atender las necesidades de la iglesia, Barry, I & Nutini, H. en su trabajo de 1989 muestra una estructura de barrio apenas conformada por dos personas —fiscal de iglesia y compañero, antes considerado topil—, en la actualidad hay sistemas de cargos plenamente conformados, en algunas comunidades como las de San Nicolás Tolentino y Tlaltepango, existen en la actualidad más de un sistema de cargos.

La importancia del sistema de cargos como espacio de debate entre los miembros de la comunidad cumple varios papeles, por un lado, es delineado bajo los deberes religiosos de la comunidad y el papel político dentro y fuera del barrio. Pero en una consideración general, el sistema de cargos es observado como una organización que potencia escenarios de interacción de los miembros en la comunidad, fomenta la participación de la mayoría de miembros de la comunidad, propiciando la mayor frecuencia posible, bajo el acuerdo de la rotación de los cargos por lo cual en determinado momento quien aspire a participar será tomado en cuenta (González, 2011).

Dicha participación estará orientada a un objetivo, individual y general; el primero se relacionará con los deseos y aspiraciones del individuo que participa; intereses económicos, políticos o espirituales y el otro será relacionado con algún problema de la comunidad o proyectos comunitario. El sistema de cargos como organización tiene preponderancia en lo colectivo, —sin ignorar la presencia de intereses privados—, por lo cual sus objetivos serán relacionados a la salud, servicios públicos o cualquier mejora que pudiera incidir en la calidad de vida de la comunidad incluyendo la celebración de sus prácticas religiosas, esta tendencia a lo colectivo reproduce “ un campo de interrelación social y un mecanismo de identidad que refuerza a los distintos grupos que interaccionan”(Castro,2000:510), con lo cual sus prácticas tendrán orientaciones al bienestar de los participantes, por lo cual se considera al sistema de cargos como un generador y fomentador de lo colectivo (Gonzalez,2011).

El sistema de cargos en los barrios convive con diversos grupos sociales, aun cuando el municipio es en su mayoría católico, existe presencia de diversas religiones: testigos de jehová, cristianos mormones, luz del mundo y evangélicos (Prisco, 2016). Estas religiones conviven dentro del espacio geográfico, sin embargo, la longevidad de dicho sistema de

cargos y el sentido de pertenencia de las personas representa un nivel de participación mucho mayor, elemento que los coloca sobre las demás organizaciones; aunado a lo anterior el asumir obligaciones entre los miembros de la comunidad le ha permitido interactuar y retroalimentar sus acciones con el paso del tiempo, generando legitimidad de parte de los miembros de la comunidad.

La función de un sistema de cargos dentro de los barrios podría catalogarse desde diferentes vertientes, las más utilizadas dentro del área de estudio son: el nivel político – judicial, el nivel económico, religioso y social; para describir de mejor manera cada uno de ellos nos remitiremos a un barrio dentro del municipio: San Nicolás Tolentino, ubicado al norte del municipio.

3.1.1 Nivel político-judicial

Dentro de la comunidad de San Nicolás Tolentino se cuenta con la presencia de un presidente que desarrolla todas las actividades cívicas, a éste le corresponde mantener la armonía dentro de la comunidad como representante del ayuntamiento municipal, el cual es elegido cada 3 años, junto a éste y con mayor presencia se encuentra el sistema de cargos, que es encabezado por el Mayordomo de San Nicolás Tolentino y su cuerpo de mayordomos quienes trabajaran por el periodo de 2 años. La preponderancia de la autoridad del presidente de comunidad es superada por el sistema de cargos, en muchas ocasiones las decisiones de la comunidad que corresponden al presidente son cuestionadas, por no haber sido sometidas a la voluntad del barrio en la asamblea anual “venida del Espíritu Santo” o en alguna asamblea de barrio extraordinaria.

La llegada del Espíritu Santo es la asamblea anual dentro de la comunidad, celebrada entre los meses de mayo y junio, en la cual se debaten los resultados del sistema de cargos del periodo que termina, en dicha asamblea se exhibe a los mayordomos del cuadro de mayordomos — dentro de la comunidad el sistema de cargos es denominado como cuadro de mayordomos— que no cumplieron con su deber de mayordomo; se mencionan las tareas que el sistema de cargos ha realizado, los ingresos y gastos del templo así como la mención de los problemas que afectan a la comunidad; y se toman decisiones que posteriormente serán ejecutadas. En dicha asamblea participan en su mayoría hombres, —aunque la participación de las mujeres no es prohibida, está no es observada

frecuentemente—. Otra actividad importante en la asamblea anual es la selección de los integrantes para los futuros cuadros de mayordomos, la selección depende de varios elementos, el primero de ellos es el origen del aspirante, este debe ser originario del barrio⁵, encontrarse casado; aunque no es impedimento si no es así; sin embargo, debe de contar con alguien para su auxilio; la muestra de la solvencia económica para asumir el cargo no es necesaria al no ser considerada como requisito. Este fungirá para un periodo que será años después de su inscripción.

Para la selección del Mayordomo que represente a el Patrono de la comunidad, se debe cumplir con una serie de elementos como lo son el haber sido previamente mayordomo de alguna imagen menor o a nivel municipal. Durante el periodo que no está en funciones el mayor buscara a los miembros que faltan para conformaran su cuadro —ya que en la asamblea anual suele no encontrarse en automático mayordomos para el cuadro completo—, de acuerdo al número de imágenes veneradas; a su vez los mayordomos que conformaran el cuadro buscarán a sus componentes, personas que lo ayudaran con dicha mayordomía; generalmente los componentes son familiares o amigos. Lo anterior amplía el número de integrantes del sistema de cargos; los componentes al igual que los mayordomos titulares cuentan con voz en las asambleas de fiscalía. Por otro lado, la selección de miembros originarios de otra comunidad es poco común, aunque existen los casos donde se permitió su participación por el tiempo vivido en la comunidad. Por la existencia de un periodo de gracia para asumir el cargo y la posibilidad de tener ayuda de parte de componentes, se espera que al asumir el compromiso los resultados sean los esperados.

La asamblea anual ha tenido menos concurrencia con el paso del tiempo, los escándalos de algunos cuadros de mayordomos han generado la pérdida de legitimidad de parte de los miembros de la comunidad, por lo general son conflictos sobre los cortes de caja y obras realizadas; aún con ello son la organización con mayor credibilidad dentro de la comunidad, al estar integrada por representantes del barrio y por el factor consuetudinario.

⁵ De acuerdo con el trabajo de Moreno (1985) la explicación en cuanto a la conformación de quienes pueden conformar el sistema de cargos se deriva de los Estudios sobre “Hermandades” implementadas en España y su posterior implementación en América tras la conquista. De acuerdo a la clasificación desarrollada la comunidad de San Nicolás Tolentino tiene un sistema de cargos étnico-comunal.

Dentro de la comunidad no existe castigo por no asumir una mayordomía, no existe presencia de que dicho sistema sirva como nivelador económico dentro del barrio, o que te confisquen tus propiedades por no participar, la participación es voluntaria y los gastos corren a cuenta del mayordomo de la imagen y sus componentes. Para el caso de la mayordomía de San Nicolás, la cooperación proviene de los vecinos del barrio, a los que desde meses antes de la celebración se les solicita su cuota en sus hogares, esto no exime la aportación económica del titular de la mayordomía. Aunado a lo anterior y como apoyo para las celebraciones, en algunas ocasiones se busca algunos padrinos que aligeren gastos, sin embargo en ocasiones suele generar una imagen negativa del mayordomo al considerar que no se preparó económicamente para su compromiso.

La relación establecida con el presidente de comunidad es cordial por temporadas, ambos participan en proyectos de la comunidad, el presidente patrocina en algunas actividades a los sistemas de cargos —maquinaria, material para la construcción, dinero— aun con ello el sistema de cargos de la comunidad funge como contrapeso en algunas actividades de la presidencia, un ejemplo claro es la realización de la feria patronal, feria considerada por los miembros como la más importante de la región; el debate entre presidencia y sistema de cargos es por el porcentaje de dinero captado por puestos y juegos mecánicos que llegan a instalarse, el porcentaje suele ser del 50% para ambos lados, pero en ocasiones el sistema de cargos reduce el porcentaje del presidente de comunidad, esto dependerá de quien encabece al cuadro de mayordomos que muchas veces es un aspirante político que busca su desarrollo particular y por medio de esta reducción trata de cortar con aspiraciones del presidente de comunidad, ya que en la comunidad un presidente que no realiza una buena celebración es fuertemente criticado y no recibirá apoyo a futuras aspiraciones a cargos de elección popular.

La importancia del sistema de cargos en los procesos electorales es de facto, nada obliga a los candidatos solicitar audiencia en alguna de las asambleas semanales del sistema de cargos que son realizadas en la fiscalía de la iglesia. Aun sin la obligación, candidatos acuden a la asamblea para pedir el voto, en dicho encuentro el candidato llevara una serie de presentes para lograr convencer al cuadro de mayordomos— bebidas alcohólicas, flores y ceras—, aun con dichos presentes, el apoyo del sistema de cargos, dependerá de la

participación del candidato dentro de la comunidad; ya sea como mayordomo o en comités vecinales. Además, un elemento importante es la integración del propio sistema de cargos, que en muchas ocasiones cuenta con la presencia de varios actores políticos dentro de la comunidad que aspiran a un cargo de elección popular.

3.1.2 Nivel Económico

Dentro de las actividades en el apartado económico encontramos dos elementos relevantes, como lo manifiesta González (2011), la principal actividad son los trabajos comunitarios y las cooperaciones; las primeras son consideradas: faenas, tequios, tandas, etc. Aunque su realización no es continua, está es anual para algunas actividades o celebraciones, tal es el caso de la celebración a San Isidro Labrador en la cual realizan limpia de calles de terracería que llevan hacia el templo denominado “San Isidroso” en el mes de mayo. El resto del año se encarga del cuidado del santo o Virgen que les corresponda. El trabajo en la comunidad es menor con el paso del tiempo las practicas comunitarias han dejado de realizarse y se han limitado a emitir sus cooperaciones económicas

Las cooperaciones dentro de la comunidad son originadas para determinados fines, por medio de ellas se financia mejoras en la infraestructura del templo o mejoras en las capillas que pertenecen a San Nicolás: la capilla de Chalma y San Isidroso. Una de las principales cooperaciones es realizada en la celebración del Santo de la comunidad, celebrado cada 10 de septiembre. Meses antes se recorre casa por casa para solicitar su cooperación. Lo obtenido será utilizado para sufragar la fiesta y lo demás será designado para las mejoras de los templos, existía la práctica de publicar el nombre de los vecinos que no cooperaban, sin embargo, dejó de realizarse cuando los ciudadanos echaban en cara las practicas dentro de los sistemas de cargos en cuanto al manejo del recurso de la iglesia.

3.1.3 Nivel Religioso

Las practicas celebradas por los sistemas de cargos giran en torno a un calendario ritual, que varía de acuerdo a cada barrio (Prisco, 2016; Sánchez, 2004), además a ello sumamos peregrinaciones, procesiones y bendiciones. La celebración de festividades pone en contacto al mayor número de habitantes de la comunidad, se invitan a los integrantes del

cuadro sus familiares, padrinos y vecinos. La importancia de la celebración radica en poner en contacto a los diferentes actores de la comunidad, empresarios, presidentes de comunidad, figuras políticas.

La búsqueda de padrinos suele ser para el caso de imágenes que implican un gasto mayor, — Celebración a San Nicolás y el Santo Entierro; para el segundo caso la mayor parte del gasto es del mayordomo y componentes, siendo uno de los más onerosos — los padrinos de las festividades en muchas ocasiones son figuras políticas que buscan relacionarse en la comunidad, las fiestas se convierten en el lugar de contacto, pantalla para aspirantes a un cargo de elección popular.

Para el caso de la procesión del Santo Entierro es común ver encabezar a personajes de la política, es un momento de publicidad por la relevancia de esta celebración realizada en Semana Santa, además a ello, en los programas de las celebraciones se presentan los nombres de los patrocinadores para dar publicidad. La relación de los sistemas de cargos en lo político no se limita a un proceso electoral, la relación es constante por la presencia de aspirantes políticos, no se puede determinar si ellos apoyaran a un aspirante, pero sí podemos manifestar que el cuadro de mayordomos será visitado por aspirantes y que de dichas reuniones los miembros del sistema de cargos siempre saldrán beneficiados.

3.1.4 Nivel Social

Anteriormente dentro de la comunidad la presencia de comisiones era muy común, las que aún se encuentran presentes suelen ser renovadas en la “Venida del Espíritu Santo”. En la actualidad la comisión que es renovada en la asamblea de barrio es solamente la comisión del panteón de comunidad, la participación en esta comisión es menor que en años anteriores, la politización y una necesidad de centralizar las comisiones a la presidencia de comunidad —comisión de límites territoriales y la comisión de agua potable—, han limitado la participación de la comunidad.

La comisión del panteón de comunidad ha demostrado avances muy lentos, manteniendo de manera irregular la presencia del panteón en la comunidad; al no tenerlo registrado legalmente como panteón, además a ello la inversión en infraestructura es baja por lo cual aún se requieren de varios servicios y un mayor trabajo para hacerse de presupuesto

económico. Para el caso de las comisiones controladas por la presidencia; la comisión de límites territoriales, no ha encontrado solución para los conflictos entre Tlaltepango y San Nicolás Tolentino, la participación en dichos comités suele ser enérgica en el inicio, pero con el paso de las semanas este va en picada. Con una breve participación los integrantes se ufanan de promocionarse como miembros participativos en busca de aspiraciones políticas.

El sistema de cargos para el caso de los límites territoriales, ha puesto mayor empeño en defenderse que la propia presidencia de comunidad, el conflicto con el barrio de Tlaltepango, se deriva por la intromisión de procesiones del barrio de Tlaltepango a San Nicolás argumentando la pertenencia de esas tierras, lo cual ha generado conatos de violencia en determinadas fechas ; por ejemplo “el recorrido del niño dios” celebrada en el mes de diciembre ha enfrentado en algunas ocasiones a los mayordomos del sistema de cargos de ambas comunidades. La relevancia de la zona es por tener amplios campos que aún no son poblados y tienen salida a la carretera a San Isidro; sumado a ello está la existencia en esa Zona del panteón de la comunidad de San Nicolás Tolentino y la presencia de un convento, que Tlaltepango reclama como suyas al estar dentro de su territorio complican alguna solución; el conflicto es permanente y la solución de parte de Cabildo municipal no llega, la importancia de ambas comunidades ha generado que congelado el debate y la solución a los límites de ambos barrios.

La presencia de redes de ayuda mutua originadas a partir de los lazos de prácticas rituales como son los compadrazgos⁶, crean un lazo de apoyo para casos de ayuda en situaciones de necesidad (González, 2011), es común ver el apoyo de compadres o familiares en festividades de la comunidad; por medio de préstamos en especie o económicos. Además, la celebración de festividades y mayordomías implica la ayuda de familiares en la hechura de los alimentos para la celebración; no solo la participación de mujeres sino también la de hombres. La relevancia de la ayuda en festividades está en poner en contacto al mayor número de integrantes de la comunidad, pero no se debe olvidar que previo a ello la elaboración de la festividad tienen una gran participación de allegados, por medio de préstamos económicos y ayuda en la hechura de la celebración, ayuda que deberá ser recíproca.

⁶ Barry, I. & Nutini H. (1989), registro 27 formas de compadrazgo dentro de las comunidades de Tlaxcala que habitan a faldas del Volcán.

La organización del sistema de cargos en la comunidad de San Nicolás se ha adecuado con el paso del tiempo; la presencia de la globalización ha adecuado algunas de las prácticas de la comunidad, algo que sucede en las comunidades que están cerca de centros económicos (Barry & Nutini, H 1989), algunos sistemas de cargos se han afianzado y otros más se han debilitado con el pasar el tiempo esto dependerá de la comunidad de estudio. En la comunidad de San Nicolás Tolentino, el sistema de cargos ha perdido preponderancia en las actividades relacionadas con espacio público, su principal actividad está centrada en las festividades de la comunidad y el cuidado de la iglesia; por medio de mantenimiento o la continuación en la construcción de las capillas, aun con ello defienden su espacio territorial en sus celebraciones, no permiten la entrada de otro sistema de cargos en donde consideran inicia sus territorios.

Las comisiones que eran renovadas anteriormente por la asamblea de barrio, hoy son controladas por la presidencia de comunidad; la efectividad de dicha centralidad aun no es evaluada lo cual no permite considerar si ello fue una buena elección; aun con la perdida de preponderancia, el sistema de cargos goza de reconocimiento de parte de la comunidad, es la organización que pone en contacto al mayor número de ciudadanos por medio de cooperaciones, asambleas, redes de ayuda, fiesta etc. Además, el no poner limitantes en la participación de la sociedad le otorga reconocimiento de la comunidad, siendo un pequeño escenario de participación, emulando a un congreso que sirve de contrapeso a la presidencia de comunidad y tiene la presencia de diversos actores políticos. Su cualidad como audiencia de aspirantes políticos es vigente y goza de respeto, es centro de aprobación política, por lo cual siempre se tratara de acercársele, los personajes políticos que lleguen serán una fuente de recursos para el sistema de cargos, los cuales dejaran en incertidumbre su apoyo político, apoyo que no suele unificarse por la presencia de varios actores dentro de su estructura; sin embargo, suelen unificarse para lograr sus proyectos relativos al templo y obtener el mayor apoyo posible.

Conclusión

El sistema de cargos influye de manera directa en la participación de los ciudadanos en el régimen democrático, porque determina las pautas institucionales de la representación en San Pablo del Monte, al pasar de un carácter simbólico- religioso, al ámbito político. Se puede inferir que el sistema de cargos es el resultado de la evolución histórica – cultural de las comunidades en las que es adoptado, al mismo tiempo propicia la producción de capital cultural y social. Las dinámicas de rotación dentro de este sistema permiten el acceso a todo el interesado en conformar parte de este, incentivando la participación de los habitantes del barrio.

Las decisiones que se toman al interior de las mayordomías, repercuten de manera directa sobre la comunidad, porque de esta manera se busca el reconocimiento de los demás vecinos, para posteriormente obtener un cargo político o se agrupan para resolver algún asunto público como el agua potable o la recolección de basura. La permanencia y evolución de este sistema está condicionada a las pautas sociales y factores externos como la globalización, toda vez que en el municipio esta presente el fenómeno migratorio.

Todos estos factores han incidido en la construcción del espacio público – político a partir de la esfera privada, siendo de relevancia en la concepción de representación política, en las características particulares de ciudadanía y, en la apropiación y búsqueda de derechos.

Bibliografía

- Barry, Isaac & Nutini, Hugo. 1989. Los pueblos de Habla Náhuatl de la Región de Tlaxcala y Puebla, Ciudad de México: Instituto Nacional Indigenista.
- Bonfil, Guillermo. 1988. Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Bresser Pereira, L. C. & Cunill Grau, N. 1999. Entre o Estado e o mercado: o público não-estatal. En: *O Público não-estatal na reforma do Estado*. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, pp. 15 - 50.
- González de la Fuente, Iñigo. 2011. "Comunidad, sistema de cargos y proyecto social. Una propuesta analítica de sociedades locales en México". *Revista de Antropología Iberoamericana*, Volumen 6, (Numero 1) 81-107 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/623/62321332005.pdf>, Fecha de consulta: 29/01/17
- Korsbaek, Leif. 1996. Introducción al Sistema de Cargos, Estado de México, México: UAEM
- Kuri Pineda, E. 2015. El barrio la Fama: historicidad, espacio e identidad colectiva. *Especialidades: Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, julio - diciembre, 5(2), pp. 117 - 146.
- L. Cohen, J. & Arato, A. 2002. Sociedad civil y teoría política. México: Fondo de Cultura Económica.
- Licon Valencia, E., Gámez Espinoza, A. & Villalobos Sampayo, L. 2016. Hacia una definición sociocultural territorial del valle Puebla - Tlaxcala. Puebla: BUAP.
- Moreno, Isidoro. 1985. Cofradías y hermandades andaluzas, Sevilla, España: Biblioteca de Cultura Andaluza.
- Ostrom, E. 2011. El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. México: Fondo de Cultura Económica, UNAM.
- Prisco, Giovani . 2016. Raíces de la religiosidad popular, Tlaxcala, México: PACMYC
- Ramírez Kuri Patricia (coord.) (2003) Espacio público y reconstrucción de ciudadanía, México: FLACSO y Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez, Nazario. 2004. Del mito al rito: territorio simbólico de la comunidad nahua. *Antropología. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia* (73), 15-22, Recuperado de: <http://difusion.inah.gob.mx/images/contenido/revistas/boletinantropo/antropologia73.pdf> , consultado: 14/04/17